

Intentar recuperar, en estos momentos, el tema de la intervención urbanística basándose en las relaciones entre arquitectura y territorio como componentes de un proceso de transformación del espacio físico, tiene una doble justificación.

De un lado, está el carácter disciplinar del intento y que supone el reconocimiento de unos procedimientos, y aun de unos instrumentos, que requieren de su puesta apunto en confrontación con los conceptos que normalmente manejamos para tratar de delinear una traza, un camino operativo, para la proyección urbanística.

De otro lado, su carácter didáctico, que implica para nosotros la obligación de ofrecer un elenco de visiones diferentes que eviten entender la actividad proyectual desde el restringido ángulo abstracto/figurativo, descontextualizado y fuera de un proceso de transformación integrado en las relaciones con los elementos y estructuras que dan lugar a esa propia transformación.

Intención pues, disciplinar y didáctica. Tarea que nos imponemos para definir un proyecto urbanístico que tenga ciertas peculiaridades y que, sin abandonar los requerimientos de estar encuadrado en la disciplina (esto es, con capacidad para crear un orden general, funcional y morfológico; para materializar un espacio estructurado) tenga, al mismo tiempo, una referencia fundamental a las características físicas del espacio en el que se inserta.

En este número de Cartas Urbanas hemos optado por presentar proyectos. Por dirigirnos a la actividad proyectual. Realizados temporalmente en tiempos diversos, son producto de Seminarios de proyección dentro de nuestro Master de Planeamiento, es decir, realizados por alumnos.

Pero más allá de los proyectos en sí, lo importante, a nuestro entender, es la reflexión que se produce alrededor de los mismos por los tutores y sus colaboradores.

Manuel Ribas, siempre muy cercano a nosotros, durante tantos años, que aporta aquella visión racional del proceso descripción y valoración del territorio como forma proyectual. Con sus matices dialécticos jardín/parque parque/jardín herencia de su cultura catalana.

Roberto Collovà, minucioso, sutil, preocupado por el detalle. La ciudad como un plano, como un laboratorio donde se realizan una serie de tentativas sucesivas para colocar esa pieza adecuada.

Joaquim Sabaté, comprometido con el urbanismo para arquitectos. Indagando y buscando en las formas del territorio su propia justificación proyectual. Configurando el «art de ben stablir».

Ben Van Berkel, mirando la ciudad irreal desde la arquitectura. Proyectando la alegoría de la ciudad construida y no construida. Esperando encontrar lo imprevisto.

Estamos pues hablando, en este número de la revista, de proyectar y de proyectos que tienen un significado de naturaleza urbana (ligados al proceso antrópico de la urbanística) y que implican la implantación en el territorio de elementos que tienen capacidad inductiva. Proyectos críticos con el propio lugar, que son capaces de transformar (innovar, incluso) el entorno y permitir aquellos cambios funcionales y formales que la ciudad y la propia actividad humana que en ella se desarrolla, reclaman.

The attempt to redefine the subject of town planning based on the relationships between architecture and territory as components in the process of transformation of physical space is doubly justified.

On the one hand, there is the academic aspect behind this attempt, based on the recognition of a series of instruments and procedures which need to be updated and confronted with the concepts which we usually handle when attempting to define a layout, or an operational course for the town planning project.

On the other hand, there is the teaching aspect, which makes it implicit for us to offer a whole range of different perspectives which will afford a broader comprehension of a project than the restricted perspective of the de-contextualised, abstract project, seen as divorced from the process of integral transformation produced between the elements and structures which trigger of that very transformation itself.

Thus, the elements are both purely academic and didactic. This obliges us to look at a town planning project as having certain peculiarities and which, although clearly framed within the requirements of the academic subject (that is, capable of creating general, functional and morphological order, in order to produce a structured space) should, likewise, bear in mind fundamentally the physical characteristics of the space in which they are to be inserted.

In this edition of *Cartas Urbanas*, we have chosen to present projects and the activities involved in the same. The projects, although carried out at different times, are the result of various Seminars devoted to projects within our Master of Town Planning: in other words, they represent the work of our students.

More important than the projects in themselves, in our opinion, are the considerations which are produced with respect to the same by the tutors and their teams.

Manuel Ribas, who has always been 'one of us' offers a rational vision of the process of description and evaluation of the territory to give shape to a project, using the dialectic subtleties of the garden/par, park/garden which forms an intimate part of the legacy of the Catalan culture.

Roberto Collovà is meticulous in his care for detail. He talks about the city as a plan, as a lab wherein one experiments with different shapes and locations until the right thing is in the right place.

Joaquim Sabaté is committed to town planning for architects. He looks for the justification of the project in the shapes of the territory to be used.

Ben Van Berkel looks at the unreal city from the perspective of architecture and projects the allegory of the built and unbuilt city, hoping to find the unexpected.

So we are talking about making projects in this edition: projects which have a meaning within the urban environment (linked to the process of town planning) and which imply the implementation of elements of an inductive nature within the territory. These are projects which are critical of their surroundings and which are capable of transforming (and even of innovating) the environment, which allow functional and formal transformations such as are demanded by the human activity which is carried out in them.